

https://www.aciprensa.com/noticias/74722/esta-es-la-historia-de-la-unica-vez-que-san-jose-se-aparecio-solo?utm_campaign=ACI%20Prensa%20Weekly&utm_medium=email&_hsmi=298561634&_hsenc=p2ANqtz-9Z-dF6gGAJFtnfpCcHTgt7QdiqY7a4Wp-uemrSWVvfUccO2hGIHMUMTBTK-f23IHviktPmeTzZY4o10VZKCxGjptlQ&utm_content=298561634&utm_source=hs_email



ESTA ES LA HISTORIA DE LA ÚNICA VEZ QUE SAN JOSÉ SE APARECIÓ SOLO

La historia de la única vez que San José se apareció solo. | Crédito: Shutterstock

Por **Walter Sánchez Silva**

16 de marzo de 2024 / 03:30 PM

El 7 de junio de 1660, hace más de 360 años, **San José** se apareció a un joven pastor en el monte Bessillon, en la localidad francesa de Cotignac. Es la única vez en la que el Santo Custodio de la Familia de Nazaret se apareció solo, un hecho reconocido por la Iglesia Católica.

De acuerdo al **sitio web de la Diócesis francesa de Fréjus-Toulon**, “el 7 de junio de 1660, alrededor de las 13 horas (1:00 p.m.), Gaspard Ricard, un joven pastor de 22 años, cuidaba a su rebaño en el monte Bessillon”.

“El calor era sofocante y tenía sed. De repente, percibió a **‘un hombre a su costado’**, que le señaló una gran roca y le dijo: ‘Yo soy José, muévela y beberás’”. Relatos de la época indican que la roca era tan grande que se habría necesitado a unos ocho hombres para moverla.

El recuento de la diócesis precisa que, “ante la sorpresa y la duda del joven pastor, la aparición reiteró su consejo. Gaspard hizo caso, movió la roca sin problemas y descubrió una fuente donde bebió hasta saciarse”.

El joven pastor se fue a su pueblo para dar a conocer la fuente que había surgido, donde nunca antes hubo un manantial de agua fresca.

Según el sitio web del monasterio benedictino en Cotignac, tras conocer la noticia, el 9 de agosto los habitantes de la región comenzaron a construir una capilla en el lugar de la aparición, adonde iban muchos enfermos que volvían “sanados o consolados ante sus dolencias”.

Cada día de la Semana Santa tiene un color litúrgico y aquí te explicamos por qué

La capilla se terminó de construir en 1663 y fue confiada por el obispo de entonces a los padres oratorianos, que edificaron un santuario alrededor de la fuente.

Hasta el día de hoy se puede ver en el lugar una inscripción tomada del libro de Isaías: "Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación".

En marzo de 1917, el entonces Obispo de Fréjus-Toulon, Mons. Félix Guilibert, afirmó en una carta que la brevedad del mensaje de San José en la aparición de 1660 muestra que el Santo Custodio "no es hablador".

"Nada más simple, ni más pobre que esa intervención, la única aparición de San José de este tipo en toda la historia de la Iglesia, en una tierra que se había reservado ya para sí Nuestra Señora".

La aparición de Nuestra Señora de las Gracias

El obispo hizo así referencia a las apariciones de la Virgen María en 1519, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Gracias, que también visitó la localidad de Cotignac.

El sitio web de la Diócesis de Fréjus-Toulon destaca que "el 10 de agosto de 1519, en la fiesta de San Lorenzo, la Virgen María, acompañada de San Miguel Arcángel y de San Bernardo, se apareció en el campo a un hombre muy piadoso de nombre Jean de la Baume".

La Madre de Dios "le ordenó decir, de su parte, al clero y a la comunidad de Cotignac que fueran en procesión al monte Verdaille y que construyan una iglesia, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Gracias, por su deseo de conceder muchas gracias y favores a quienes la invoquen en ese lugar".

Entre los peregrinos famosos que llegaron hasta ese lugar está el rey Luis XIV, quien le agradeció el don de su nacimiento.

En la actualidad, muchas personas peregrinan para pedir el don de un hijo o para agradecer haber recibido alguna gracia. Las embarazadas también visitan este lugar para agradecer el don de la vida.